

1° JORNADAS SOBRE LAS PRÁCTICAS DOCENTES EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA.
TRANSFORMACIONES ACTUALES Y DESAFÍOS PARA LOS PROCESOS DE FORMACIÓN | SAA | UNLP

Busca y encuentra en los textos académicos ¿Cómo llegamos a pensar una intervención a partir de la lectura?

- ❖ **MARCELA LUCRECIA PIOVE** | mpiove@fcv.unlp.edu.ar
- ❖ **VANINA LAURA CAMBIAGGI** | vcambiaggi@fcv.unlp.edu.ar
- ❖ **GUSTAVO OSCAR ZUCCOLILLI** | guoszucc@fcv.unlp.edu.ar

Facultad de Ciencias Veterinarias | Universidad Nacional de La Plata

PRESENTACIÓN

Con la intención de explicar las causas posibles de deserción en los estudiantes ingresantes al curso de Anatomía I⁵ de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP, nos han surgido varias hipótesis, algunas de las cuales hemos investigado en nuestros estudiantes, tales como ciertos aspectos del perfil (socioculturales y de experiencia educativa previa), pero encontramos que estos aspectos no influyen en la deserción y repitencia de nuestros estudiantes. (Piove y cols., 2011)

Por otro lado la queja general de los docentes es que los estudiantes no saben leer, no comprenden y finalmente no aprenden. Pero ¿quién les enseña a leer, comprender e interpretar los textos que les ofrecemos? En la carrera de Medicina Veterinaria, nadie ... Entonces ¿qué pasaría si alguien intenta a través de la enseñanza de la lectura académica introducirlos a la "cultura" disciplinar específica, y mediante la escritura a mejorar el aprendizaje? Estas estrategias ¿podrían redundar en un mejor desempeño, una menor deserción y una menor tasa de repitencia?

¿CÓMO LLEGAMOS A PENSAR EN UNA INTERVENCIÓN A PARTIR DE LA LECTURA?

Desde hace varios años comenzamos a preocuparnos por el alto grado de abandono que se producía en el curso de anatomía, asignatura de la cual somos docentes, porque los

⁵ El curso se denomina Anatomía I, y se reduce la carga horaria. Se transforma en un curso cuatrimestral ubicado en el segundo cuatrimestre del primer año del plan de estudios

estudiantes estando en condiciones de rendir los parciales no se presentaban en ninguna de las instancias de evaluación y simplemente perdían el curso. A partir del año 2006 se introduce un importante cambio del plan de estudio y con esto también aparecen modificaciones en la metodología de la enseñanza, los contenidos, el régimen de acreditación del curso, entre otras cuestiones. Sin embargo, se repetía la misma situación y también los estudiantes inscriptos y en condiciones de cursar no empezaban el curso o abandonaban en las primeras clases. En el año 2007 cambia el profesor coordinador del curso y junto con los docentes participantes comenzamos a analizar el desempeño de los estudiantes. Para realizar el estudio dividimos el total de estudiantes inscriptos en el curso, en cohortes según el año de ingreso, las cuales se conformaban de la siguiente forma: estudiantes ingresantes (cohorte 2007), cohorte 2006 (estudiantes con un año de permanencia en la institución) y cohorte cambio de plan (estudiantes que pasaron del plan anterior a la reforma del 2006). Los resultados se obtuvieron a partir del sistema Siu Guaraní⁶ de la Universidad, donde se registran los estudiantes regulares, promocionados, insuficientes y los que abandonan los cursos. Hicimos un análisis simple basado en el porcentaje del desempeño de nuestros estudiantes en relación al año de ingreso a la carrera, y encontramos que la deserción en el curso de anatomía se correlacionaba con la experiencia académica del estudiante. De esta forma, los estudiantes ingresantes muestran la mayor tasa de deserción temprana (32%)⁷. Por otro lado, la capacidad del estudiante para aprobar las instancias de evaluación del curso no se correlaciona con la experiencia académica del estudiante. El porcentaje de aprobación es muy similar en estudiantes ingresantes, con un año o más de un año de permanencia en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP. Desde el año 2007 a la fecha seguimos analizando el desempeño en relación a la experiencia académica y esta tendencia se sigue manteniendo. (Piove y cols. 2010)

A partir de estas observaciones seguimos teniendo la inquietud de saber más. Saber ¿por qué la tasa de abandono es mayor en los estudiantes ingresantes?

⁶ El SIU (Sistema de Información Universitaria) es un programa desarrollado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Nación. Permite a los estudiantes consultar el legajo, modificar los datos personales e inscribirse a mesas de exámenes finales.

⁷ Deserción temprana: representa los estudiantes que abandonan el curso dentro de las 5 primeras actividades.

Tuvimos la necesidad de poder entender lo que les pasa a los estudiantes durante el primer año de la carrera. La realidad que se vislumbraba era que necesitaban al menos un año para “entrar en carrera”, es decir lograr una afiliación institucional y académica efectiva.

Todo el grupo que me acompaña compartía la misma inquietud y se armaban ricos y entusiastas debates sobre el tema, y así surgían distintas hipótesis de acuerdo a la experiencia de cada uno como docente y como estudiante que fue. Todos emitíamos nuestras opiniones, desde un ayudante alumno hasta los profesores más “antiguos”, entiéndase antiguos y no viejos, por la experiencia acumulada. A partir de estos debates aprendíamos y reflexionábamos sobre aspectos que muchas veces no habíamos tenido en cuenta. Estos encuentros alimentaban en todos aún más, el deseo de seguir por este camino de búsqueda, hacia un diagnóstico de situación más claro, para poder, en algún momento implementar algo nuevo, distinto a lo que venimos haciendo. El camino por recorrer era largo. Seguimos buscando estudios, experiencias, análisis exhaustivos de la deserción en los ingresantes y así llegamos a los estudios socioculturales y del perfil de los estudiantes universitarios.

Encontramos muchos trabajos sobre deserción tanto en nuestro país como en el exterior. Entre ellos podemos citar a Dibbern (2005) quien afirma que “la Universidad ha dejado de ser un centro reservado a un sector minoritario, explícitamente uno de sus objetivos actuales es la masificación de la educación, por lo tanto, intenta convertirse en una institución que alberga una franja muy amplia de jóvenes. Este crecimiento ha introducido una gran heterogeneidad de perfiles y culturas con expectativas de desarrollo social y profesional muy diversas” (Diario Clarín 3/6/2005).

Así comenzamos a buscar las características del perfil de nuestros estudiantes. Realizamos una recolección de datos que volcamos en una ficha personal de cada estudiante donde se consigna: la procedencia, la educación media (a través de la orientación del polimodal), el sexo, si trabajan o no, pero nada de estas variables explica la deserción al curso de los jóvenes ingresantes, por lo cual concluimos como la mayoría de los estudios que encontramos que la causa es multifactorial, desde el cambio social en cuanto a la presencia de la tecnología en nuestras vidas, a la percepción del valor que los jóvenes tienen sobre los estudios superiores como así también los factores personales (Piove y cols., 2011).

Creemos también como toda la comunidad académica en general y la población como observadores intuitivos, que existe una gran deficiencia en la formación previa, como las dificultades lectoras que se reflejan en la falta de comprensión y aprendizaje. Berta Aiello (2006) afirma:

Es de conocimiento público y reeditado por los medios de difusión, al comienzo de cada año lectivo, que existe una distancia abismal entre las habilidades y conocimientos que posee el alumno que egresa de la educación media y los que exige la educación superior para desarrollarse exitosamente en el primer año de estudio universitario. Según un relevamiento de la Unesco, casi el 70 % de los jóvenes que completan el secundario, ingresan a la educación superior. Seis de cada diez pertenecen a sectores sociales medio y alto. Este fenómeno es reafirmado por el acceso libre y gratuito a nuestras casas de estudio. Pero paradójicamente ellos son rápidamente expulsados por el sistema (pag. 11).

Vivas y col, (2005) sostiene:

El abandono se presenta como un fenómeno preocupante, complejo y multifactorial. Diversos factores aparecen como gravitantes: el perfil del alumno, la experiencia previa, los factores sociales (combinar trabajo y estudio, y/o familia), el desconocimiento del medio universitario, las dificultades en el paso de la educación media a la universidad, los cambios en los estilos de aprendizajes, el nivel de exigencia, la responsabilidad del alumno, entre otros.

Entre las hipótesis posibles sobre las dificultades que tienen los estudiantes para aprender, aprobar el curso y no abandonar, la que mayor fuerza tenía para nosotros por lo que se escucha a los docentes, es la dificultad para leer, interpretar y comprender, lo que lleva al estudiante a pensar que no puede, porque no entiende. Esta creencia es común cuando al conversar con los estudiantes se les pregunta que les pasó, porque abandonaron, y la respuesta en general es “no entendía nada”. Entonces es tal la frustración, que prefiere dejar la materia para el año siguiente sin siquiera hacer el esfuerzo por buscar una solución.

Fernández y Carlino (2008) en un estudio realizado en la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, analizan la opinión de docentes y estudiantes ingresantes a

Veterinaria y Humanidades en cuanto a los requerimientos de lectoescritura, comparando la universidad con la escuela media. Los alumnos sostienen que en la escuela media la exigencia es baja, los textos son únicos, tienen poca complejidad y predomina la lectura memorística. En contraste la universidad les exige autonomía, también mencionan la extensión, la cantidad y la naturaleza del material a leer. En cuanto a lo que tienen que escribir, señalan la pertinencia y precisión de lo que producen. Los docentes sostienen que los requerimientos en la universidad son mayores, por la extensión de los textos, requieren mayor dedicación y esfuerzo, pero no hay instancias en las cátedras como para enseñar estrategias que faciliten esta tarea.

Aisenberg (2005) (Fernández y Carlino, 2008, p 24) puntualiza en la descomposición de los textos en el nivel primario, promoviendo estrategias de localización, lo que implica una comprensión superficial y fragmentaria. Se establecen así diferencias académicas e institucionales en la comprensión lectora y la expresión escrita, entre los niveles de escolaridades preuniversitarias y universitarias.

Ha llegado el momento en el cual la Universidad debe tomar en cuenta estas diferencias para empezar a hacerse cargo de su enseñanza de manera intra e interdisciplinar. Mateos (2004) (Fernández y Carlino, 2008, p 24) en un trabajo realizado en forma conjunta con docentes y alumnos españoles del nivel medio y universitario, sostiene que las disciplinas no incluyen modalidades de lectura y escritura que promuevan un verdadero aprendizaje. La lectura en los niveles preuniversitarios se plantea a partir de una única fuente de información, que es el libro de texto o las explicaciones del docente, y las tareas de escritura se relacionan con la reproducción de la lectura en forma oral o a través de contestar cuestionarios. Este tipo de actividades propicia el uso de las facultades mentales más básicas como la memoria. Sin embargo en la educación superior se necesita además el uso de habilidades mentales más complejas como razonar, relacionar, realizar inferencias, generalizar entre otras.

Frente a este escenario lo primero que surge pensar es que no hay nada que hacer ... no podemos cambiar nada, y seguimos haciendo lo mismo porque a nadie le importa ... Sin embargo, ante esta situación habemos todavía algunos que pensamos distinto. Docentes que no buscamos un cambio general sino llegar al ser interior y verdadero de nuestros estudiantes, algunos lo tomarán, otros necesitarán más tiempo. Por ello he tomado en lo

personal una postura, y es hacernos cargo de las dificultades, sobre todo lectoras de los estudiantes. Por otro lado, tampoco somos indiferentes a los problemas personales ya que frente a circunstancias de la vida de los estudiantes los escuchamos y buscamos entablar una relación de confianza como para poder subsanar los problemas que están a nuestro alcance.

Siguiendo por este camino empezamos a pensar que los jóvenes tienen expectativas, valores y creencias diferentes a las de los adultos. Hablamos idiomas distintos, pretendemos que hagan cosas que consideramos lo mejor para ellos siempre desde nuestra manera de percibir la realidad, que hemos construido en base a un escenario social distinto al de los últimos años. ¿Qué pasa entonces? no los entendemos y ellos no nos entienden a nosotros, ellos se rebelan a las cosas impuestas porque sí, nosotros los adultos en cambio, aprendimos a no cuestionar la autoridad, las reglas, lo que está bien y lo que está mal. Ellos, piensan el bien o el mal según para quien, “patean el tablero” constantemente y nos sacuden la estructura... y por esto los condenamos, porque nos sentimos frustrados, impotentes, desorientados. Por esto reaccionamos de distintas maneras, a veces con rigor, otras con indiferencia, y otras, las menos tratamos de despojarnos de nuestros prejuicios y ver un poco más allá.

¿QUÉ PASA EN EL AULA?

Compartimos con los estudiantes cinco horas de clases semanales durante un cuatrimestre. A pesar que los grupos son numerosos creamos alternativas como para que se expresen, lean en voz alta y además los animamos a preguntar sin pudor. En las actividades prácticas trabajamos en base a una guía práctica diseñada por los docentes, que reúnen los tópicos principales de cada tema, en las cuales hay esquemas para completar que reproducen partes anatómicas, como por ejemplo: grupos musculares, articulaciones, órganos, entre otros. También se proponen pequeños problemas para resolver en grupo y tareas básicas de definición de conceptos. Las guías las deberían traer resueltas desde la casa, lo decimos en condicional porque muchas veces esto no sucede, y en clase discutimos entre todos los ejercicios. Para esto les proponemos que alguien lea la consigna y la respuesta que tiene y vemos entre todos si estamos de acuerdo o hay que completar o corregir algo. Más allá de lo difícil que es la participación de todos, aquellos que trabajan activamente son un estímulo para el resto de sus compañeros que progresivamente se asocian a la tarea en grupo.

LA ANATOMIA VETERINARIA COMO DISPARADOR DE INTERVENCION

La anatomía es una disciplina básica, compleja, a partir de la cual se van a apoyar otras disciplinas aplicadas en los años superiores. Para cualquier estudiante es difícil de aprender por varias razones: es algo muy nuevo para la mayoría de ellos y está en primer año, tiene un volumen muy grande de contenido y sobre todo de vocabulario técnico que hay que incorporar. Por otro lado, exige mucha capacidad de ubicación espacial y desafía al estudiante a pasar de la bidimensión a la tridimensión.

Estudiar en grupo es la mejor opción para aprender anatomía porque se construye el conocimiento de una forma más eficiente a partir del aprendizaje colaborativo. En un grupo alguien lee y los demás van siguiendo la lectura en su libro, si esto no se hace bien, es muy difícil comprender, relacionar y aprender. También el escribir, dibujar y esquematizar es muy útil en el aprendizaje de la anatomía, y cuanto más personal sean estas producciones mejor.

Proponer la lectura en voz alta en clase es una experiencia de la cual se saca mucha información que a veces, no se explicita. Todos damos por sentado que todos los estudiantes que llegan al nivel superior cuentan con las capacidades lectoras desarrolladas, que leen e interpretan lo que leen, sobre todo el lenguaje cotidiano. Sin embargo, cuando los escuchamos leer, la verdad nos aburrimos ... El aburrimiento es consecuencia del recitado monocorde sin entonación, sin cadencia, sin comas, ni puntos. A veces creemos, que lo que escuchamos nada tiene que ver con lo que se diseñó, que es otra cosa distinta, y cuando miramos las caras de los compañeros del lector de turno, me miran con desconcierto, esperando la explicación de lo que acaban de escuchar porque nadie, el docente incluido, entendió nada. Entonces ¿cómo se puede aprender algo que no se entiende?, un tema totalmente ajeno a nuestra idiosincrasia y cultura. Decimos cultura con toda intención porque en este camino, encontramos los trabajos de Paula Carlino, y a partir de esa lectura, cambió en nosotros la concepción de lector, y comprendimos cuán importante es enseñar a leer los textos académicos específicos de cada disciplina. Un lector se hace, no nace, y sería bueno empezar a cambiar nuestros preconceptos y enseñar también a amar el conocimiento a través de una buena lectura.

Los textos de anatomía no son lo que se diría amenos, son técnicos. La descripción exhaustiva de los organismos, en este caso animales, es la característica principal. El

organismo se descompone en partes, para luego poder al final otra vez armar el todo. Cada parte que se estudia debe comprenderse muy bien porque sino cuando lo armamos, el perro, la vaca, o el caballo no serán los mismos ... Cada estudiante puede armar un animal muy diferente al real y esto no sería lo esperable. Es importante que todos lleguen a tener una idea lo más cercana posible a la realidad de un organismo.

HASTA AQUÍ NUESTRA PREOCUPACIÓN Y A PARTIR DE AQUÍ, EN QUE NOS OCUPAMOS

La idea general que la lectura y la escritura son habilidades independientes a cada disciplina es incuestionable en los ámbitos universitarios. Sin embargo, varios investigadores señalan que estas habilidades se aprenden en el nivel superior cuando nos enfrentamos a las formas discursivas propias de los textos de cada disciplina y que por lo tanto no hay nadie mejor que los docentes de cada disciplina para enseñar, orientar y apoyar estas prácticas en los estudiantes. Existen diferentes modos de leer y comprender los escritos, modos que forman parte de diversas culturas lectoras (Ferreiro et al., 1999; Olson, 1998) (Carlino, 2003, p 2). Es preciso re-conceptualizar los “problemas” de lectura de muchos alumnos. Sus dificultades para comprender aquello que leen en la universidad no se debe a que carecen de una habilidad o técnica elemental y generalizable, sino que al ingresar a los estudios superiores se ven enfrentados a nuevas culturas escritas (Graff, 2002; Waterman-Roberts, 1998) (Carlino, 2003, p 2), correspondientes a los distintos campos de estudio. Para llegar a pertenecer a estas culturas, los alumnos entre otras cosas deberán cambiar su identidad (Ivanic, 2001) (Carlino, 2003, p 2) como pensadores y analizadores de textos (Carlino, 2003). Los docentes suponemos que leer es encontrar en el texto la información que pareciera ofrecer, pero desconocemos que esa información sólo está disponible y puede ser apreciada por quienes disponen de ciertos marcos cognoscitivos (Wilson, 1986) (Carlino, 2003, p 4) que los alumnos aún no han elaborado (Carlino, 2003).

Para evitar el abandono de buena parte de los aspirantes y para ayudar a desarrollar el pensamiento de quienes permanecen, es indispensable que los docentes de todas las materias compartamos una responsabilidad: enseñar los modos específicos de nuestras disciplinas sobre cómo encarar los textos, explicitando nuestros códigos de acción cognitiva sobre la

bibliografía y hacer lugar en las clases a la lectura compartida, ayudando a entender lo que los textos callan porque dan por sobreentendido.

Los docentes esperamos que los estudiantes lean y entiendan aquello que nosotros entendemos, proponiendo implícitamente un tipo de lectura con características desconocidas para los estudiantes.

Carlino, (2003) afirma:

Los profesores no solemos percatarnos de que el modo de lectura que esperamos de nuestros estudiantes es propio de una cultura lectora disciplinar, que se diferencia de otras culturas. Las reglas de juego no se explicitan y menos se enseñan porque esta clase de lectura analítica se da por natural. Sin embargo, la cultura lectora que predomina en la educación media argentina, de la que provienen los ingresantes universitarios, es muy distinta (p 4)

BIENVENIDA AL FORASTERO

¿Qué podríamos hacer los docentes para tender puentes entre la cultura que traen los estudiantes y la cultura académica veterinaria de la que somos parte? Los puentes que se tiendan deben ser de fácil aplicación en el aula dentro del horario curricular. Llevar adelante una intervención de este tipo requiere de consenso por parte de los docentes y un cambio en las concepciones reinantes con respecto a la lectura y la escritura.

A continuación se detallan algunas propuestas de intervención en los cursos de Anatomía y que pueden servir de disparador para otros cursos de la carrera.

- 1- Incluir en los trabajos prácticos los libros completos recomendados como material de estudio y hacerlos circular en el aula. Promover la lectura teniendo en cuenta: título, autores, índice y otros ítems del texto.
- 2- Orientar la interpretación de los textos y de los ejercicios de las guías de trabajos prácticos a través de preguntas para hacer visible el pensamiento, tales como: qué,

- cómo, dónde, porqué y para qué. Preguntar para remarcar la importancia de comprender.
- 3- Detenernos en algunos fragmentos de los textos, releerlos en conjunto y organizar una discusión acerca de ellos.
 - 4- Proponer actividades de escritura a partir de lo leído. El problema con la lectura y comprensión suele hacerse evidente cuando los estudiantes escriben; a partir de ella los docentes podemos retroalimentar sus interpretaciones iniciales.
 - 5- Permitir, en algún momento, elegir qué leer y ayudar a presentar a otros lo leído. Todos los docentes tenemos horarios de tutoría que pueden aprovecharse para enseñar a recortar, elaborar, conceptualizar y enfocar el tema a exponer.

Carlino, (2003) afirma:

“La responsabilidad por cómo se leen los textos científicos y académicos en la Educación superior no puede seguir quedando a cargo de los alumnos exclusivamente. Ha de ser una responsabilidad compartida entre estudiantes, profesores e instituciones” (p 6).

CONCLUSIONES

Es necesaria una reflexión profunda por parte de las instituciones universitarias sobre el dar la “bienvenida” a los estudiantes, para empezar de a poco a generar un cambio en nuestras creencias. La heterogeneidad de expectativas que aparecen en los estudiantes ingresantes necesita de un esfuerzo institucional por mantener por un lado, la calidad en la enseñanza y por el otro, aportar herramientas que favorezcan la afiliación institucional y académica del estudiante.

La problemática que hemos investigado y analizado indica que está llegando el momento de poner en práctica cambios que redunden de una vez por todas en la tan ansiada “calidad académica” de la que mucho se habla pero que poco se hace. El trabajo de los grupos docentes que desarrollan tareas en distintos cursos es una herramienta indispensable. Promover el diálogo entre los docentes, trabajar sobre los preconceptos y sobre las

expectativas que los profesores tienen de los estudiantes es una condición de inicio para encontrar los caminos que favorezcan la inserción del ingresante.

Queremos una Universidad inclusiva, entonces ayudemos a todos los estudiantes a integrarse de una manera plena y satisfactoria a la misma. Es un hecho que la lectoescritura de las disciplinas del primer año de las carreras universitarias debería trabajarse con mayor énfasis, pero primero los docentes debemos reconocer que el tipo de lectura que proponemos necesita de una ejercitación y práctica que actualmente no se realiza.

La sociedad ha cambiado, los perfiles de los estudiantes han cambiado y sin embargo grandes núcleos universitarios se resisten a modificar su tradición ilustrada y sus actividades áulicas, y de esta forma sólo se reedita el fracaso académico en los primeros años en la educación superior.

BIBLIOGRAFÍA

Aiello B, Iguera V, Monetti E, Real L, Vico L. (2006) La permanencia de los alumnos en la UNS a dos años de su ingreso en carreras de diversas áreas. Comparación entre carreras que tienen o no, química y matemática en los años iniciales. Actas de las VII Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Química.

Carlino, P. (coms.) (2003), Leer textos científicos y académicos en la educación superior: obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. Ponencia presentada en el 6º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro. Buenos Aires: 2,3 y 4 de mayo de 2003. XIII Jornadas Internacionales de Educación, en el marco de la 29ª Feria del Libro.

Carlino, P. (2005), Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica, Buenos Aires, Fondo de Cultura económica.

Dibbern, A. (2005). La Universidad es para todos. Buenos Aires: Diario Clarín

Fernández G y Carlino P (coord.) (2008) Leer y escribir en ciencias humanas y veterinarias: El punto de vista de docentes y alumnos Costa Rica
http://www.reading.org/downloads/WC_handouts/Fernandez%20yCarlino.pdf

Piove M.L., Mateo A., Garavaglia C., Cambiaggi, V., Silva L., Sánchez H.L. y Zuccolilli G.O. (2010). Análisis del Rendimiento Académico de los Estudiantes del Curso de Anatomía I. Presentación en el XII Congreso de la Sociedad de Ciencias Morfológicas y 9^{mas} Jornadas de Educación. La Plata, septiembre de 2010, Argentina

Piove M.L.; Cambiaggi, V.; Sánchez H.L. y Zuccolilli G.O. (2011) Análisis de Predictores de Desempeño Académico en un curso de primer año de la carrera de Ciencias Veterinarias de la UNLP. Presentado en el XIII Congreso y 10^{mas} Jornadas de Educación de la Sociedad de Ciencias Morfológicas de La Plata. Organizado por la Sociedad de Cs. Morfológicas de La Plata, 13 y 14 de octubre de 2011. Presentación en panel. La Plata. Argentina.

Vivas, J. (coord.) (2005). El abandono de estudiantes universitarios. Análisis y reflexiones sobre la experiencia de la Universidad Autónoma de Barcelona. Colombia: Bogotá.